



000 192890

44731633

MI POÉTICA SOBRE HUERFANÍA

PRESENTACIÓN

La lírica chilena del siglo veinte no constituye una unidad homogénea que se despliega, mantiene y nutre en los avatares de tendencias y modas, sino varias líneas poéticas que coexisten instaurando, manteniendo o rompiendo cada una de ellas con la tradición preexistente. Así, es posible hablar de una vanguardia que se nutre de las europeas y consagra con Vicente Huidobro, la cual con el paso del tiempo dará origen a las actuales vanguardias. Hay, asimismo, un surrealismo, una poesía lírica, una antipoesía, etc...

Cada una de estas tendencias abre posibilidades de sentido, cada una tiene sus propios rasgos; sin embargo, ninguna es químicamente pura y fielmente idéntica a sí misma. Todas están sometidas a procesos aleatorios nacidos de sus contactos con las diversas concepciones acerca de la naturaleza de lo lírico y del modo concreto de ponerlo en acto.

Entre las varias líneas poéticas que han coexistido en nuestro país hay una poesía que podría denominarse existencial-religiosa. Tal especificación no corresponde a un escritor u obra en particular, sino que se ha mantenido y desplegado a lo largo del tiempo paralelamente a las otras tendencias: en nuestro siglo se hace presente desde Pedro Prado con *El llamado del mundo* (1912) y *Andarover* (1925), por ejemplo, hasta *Por ser un quien soy* de Armando Uribe publicado en 1990. En esta vertiente se ubican, entre otros, Ángel Cruchaga, Gabriela Mistral, Miguel Arteche, Hugo Montes, José Miguel Ibáñez, Rosa Cruchaga, Joaquín Alliende, Mario Veloso, Jaime Quezada, José María Mermes, etc...

A modo de ejemplo, en Prado: "Para vivir, debemos a cada instante elegir, y para elegir nos vemos obligados a despreciar lo no elegido" (*Andarover*, p. 34). El tener que elegir es el origen de la angustia existencial. En la Mistral, el hombre enfrentado a la muerte, amenazado por la nada, se lanza a la aventura de una posible resurrección como único medio de exorcizar la precaria situación en que está inmerso.

Línea poética conformada por poetas que coinciden en hitos temáticos, que recogen en sus textos la tradición cristiana y la recrean para reconocerse en ella o para negarla. Poetas que dan cabida al silencio cediendo la voz a textos preexistentes, realizando una escritura epigramática; o una que incluye el silencio de la voz y de la escritura por medio de un uso significativo del blanco de la página.

Varios de los escritores existencialistas cristianos reconocen una cierta filiación mistraliana. Así, Arteche, en cuanto poeta y también como estudioso de la literatura. Quezada, que a la pregunta por quehaceres futuros afirma: "Estoy también recopilando materiales sobre la obra de Gabriela Mistral, para un trabajo en profundidad. Pienso que ha llegado el momento de redescubrir la poesía y el pensamiento de Gabriela Mistral, de revalorar su visión latinoamericanista..." (*Revista Chilena de Literatura*, N° 36, Departamento de Literatura, Universidad de Chile, 1990, p. 138).

Mi poética sobre huerfanía [artículo] Ana María Cuneo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Cuneo, Ana María

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Mi poética sobre huerfanía [artículo] Ana María Cuneo.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile